

Lleva en la niina trompa resonante
 Las armas con que mueva la batalla,
 En la trompa, si heur quiere al intrante
 Una punta sutil, y aguda de halla,
 Que colexo clava, y arrojante
 Viene la sanare quando cauel la encalla
 Si no se cubre bien, de esto es terigo
 Qualquiera, aunque es pequeño el enemigo.

Hay otro insecto de menor grandera,
 Que una lampara ardiente trae conante
 Vuela inocente, y honora la duxera
 De la ouera y la trompa resonante.
 Ni se halla armado. Ella Sutilera
 De aquella punta cauel, puer vigilante
 Siempre vive en continuo movimiento
 Contra la noche, y su espanto alicento.

Una hacha lleva alada y encendida
 Por en medio del ayre en el Vexano,
 Quando comienza ena eracion florida,
 Textil produce el estundo americano
 Han copia a cada pavo que lucida
 Itace la selva sinco monte, y llano:
 Del vivo arufre juro arar provincia

et quella llama que en el viento tiene.

21.

Suluz ocunde alternati ramante,
 Ya vuelle a encendix como sugando,
 Guina conella al mudo que frecuente
 Ya los ops abriendo, y ya cerrando
 Lo hacen los hombres: ni elevadamente
 Suele volar; y por la noche quando
 Comienza a relucir al fuego vuidos
 Secogen los mancebos dixeridos

22.

et quella luce redaran motivo
 et jugar que un carbundo llevan picao;
 Un pequeño mosquito va cauciro
 Que al carbundo, y diamante hara exceso
 Con tanta luz si se conserva vivo:
 Jugo Dios en el oxo, mas el peso
 Del arte es claro en la obra, y su eminencia,
 Y del sumo Ciudador, suma es la ciencia.

(1) Ecclesiast. 8. f. 17.

(2) Qui numerat multitudinem stellarum: et omnibus eis nomina vocat. Ps. 126. f. 1.

La Aermosura.

Quorum si specie delectati Deos putarentur: sciant quanto his Dominatio eorum speciosior est. Sap. 12. f. 12.

Canto 13.

1.
Si alguno la hermosa despreciando,
De un hombre, solo en adorar pensara,
Et alguna leve sombra, è imitando
Et los brutos, en quarto pies se echara,
Innil requiebros à la sombra hablando,
Et los allayos con que la traxera,
Abrazos nil muclara enamorado,
Y os culos mil le dixera transportado.
2.
¡O quanta mofa (con razon) se ojera,
Y quantas risas contra aquel etnante!
Licito à todos con justicia fuerda
Impuraxle de necio, y dedamente.
¿Que haces oh! que locura, hombre, tan fiero
Te hà dominado? ¿como inutilmente
La sombra sigues? si la juzgas bella,
No ves que Dios es mas hermoso que ella.
3.
Et aquere si que mas comtamente,
Et aquere ama; pero quan comtante
Es que nos otros ordinariamente
El mismo error que con razon bastante
Habemos reprehendido, fragilmente
Se cometeremos, y que nos encante
Este mismo furor, y sin violencia
Tiempo ha que nos domina una demencia.

4.
Sombra necios amamos, y seguimos,
Y en quarto pies las sombras agitamos,
Yna vez, por acaro, dirigimos,
Y à Dios los graves ojos levantamos,
Y aunque por Dios de todo les surrimos,
Y por mai bello en fin le conocamos,
Mas hermosa que el mismo nos pareca
Yna sombra que al fin se desvaneca.
5.
Cielo, y Estrellas, Luna, y Sol confieso
Fueron hexmosos por su luz brillante:
Et tronitos los hombres al exceso
De su hermosura à sorprehender bastante
Por Dios los adoraron ya sin seio;
Mas via devieran que es sin semejante
Mas hermoso que el Sol, y las Estrellas
El que incendio del Sol las luces bellas.
6.
Pero aparta (dixas) que era el locura,
Todo ese error, y toda esa ignorancia
Tiempo ha que se borio, pues ya nodura,
Exirpada con toda vigilancia:
Doylo por cierto, y que no habria exatara
Que adore Dioses con tal abundancia;
Que importa haver dexado esos errores,
Si ellos saben fingir Verdades peores.

7^a
A quella Dama, cuya hermosa vieta
Con su belidad le cautivó el sentido,
Es el unico Dios, sin que venira
El hombre necio quela amó perdido.
Yaunque Diana y la etuxora se revista
Su luz, y etpelo salte mas lucido,
No son tan bellos como Eloisa quando
Confiera el hombre quela erra adorando.

8^a
Et era beldad en quien adoraa^s ciego
Quitale la alma, y cuando premedita,
¿Que es lo que aviva de tu amor al fuego?
Yncardarir quedó, que a horror excita.
Y adelos ojos se apagaron lucos
Las brilladoras lumbres, ya no habita
El blanco lizo en la nevada frente.
Palida amaxillez hay solamente.

9^a
Et quel clavel dela mexilla xoso
Palido se volvio el color perdido,
Dela labios el murice es deiposo.
Que blazonada de coral parido.
Mal abiertos quedaron al auxo
Dela muerte que cruvel há convertido,
El que adorabas pasmo de hermosura
En corrupcion, horror, en Sepultura.

10^a
Todo lo trastrocó la muerte airada
Todo lo destruyó su aliento impio
Y de aquella hermosa decantada
El cuerpo queda yerro, hédondo, y frio:
Sobre tal destruccion quido asentada
La muerte, y el horror a su alvedrio,
La carne como el heno marchurado.
Como la flor del campo se ha secado.

11^a
¿Oh! endonde encuentras aquella hermosa,
Et quel primor que entonces la adornaba?
Dábale al cuerpo toda esa hermosa
El espíritu que ante lo alentaba.
La alma, origen de vida eterna, y pura,
Santa belleza y elegancia daba,
Y al mismo tiempo quedel cuerpo nula,
Santa hermosa dea parecia.

12^a
Sombria e imagen del creador divino
La alma es, y de su boca, un sacro aliento,
Libre del cuerpo, y pronta a su destino,
Qual se rexea ya, sin el violento
Pero del cuerpo, que por el camino
De la vida llevó, en aquel momento
Su origen mira, y la sangre iema queata,
Huye a su patria lexos de la tierra.

Ma hermosa que todas las estrellas,
Y todos los Planetas resplandecientes,
Es la alma Santa pues sus luces bellas
Et sombran à los orbes delucientes:

Et sus plantas esparcen mil centellas,
Y servir à escabel à su luzientes
Plantas decian: tanto la hermosura
De la alma excede al cielo, y su luz pura.

14.
¿Pues quanto à la hermosura peregrina
De la alma excederá aquella belleza,
Si aliento, y sombra apenas se imagina
Del Soberano Dios? y su orandera?
¡oh si à mirar tu hermosura divina
Llegamos Señor!; con que preterea
Embriagados con solo tu hermosura,
Nos pareciera informe la creatura!

15.
Los objetos hermosos sin violencia
Se arrebatan los ojos del que mira.
Y à todos sin ninguna diferencia
Amir lo hermoso con poder respira;
Mas solo al hombre con fatal demencia
Ciega el amor; y como bello mira
Lo que no ès tal y andamos engañados
Y con fingidas sombras develados.

Vna belleza que es solo fingida,
Yna forma caduca nos engaña,
Que à la ves ès enfermedad ruidida,
Muerre qual flor, y su hermosura empaña;
O en veades años con sola vna herida.
La corte de la Parca cruel guardaña,
Drota ouzanos y en aquel recinto,
Forma en redas la araña un labirinto.

17.
Al cúmulo horroroso rehusarias
Entrar; pues finge en juvenal hermosa,
Rausitada aquella que gemias,
Y que à la nieve su blancura ayrosa
Vince, y los lixios, como xepetas,
Haz que en ocupacion tan primorosa
Las tres oxacias trabasen, y se apuen,
Y de hermosura un pasmo te figuren.

18.
Formen acaso ora divina Elena
Y haya nuevos incendios en la Troya.
Ya la trompa marcial à Succia suena,
Como Hector va por la robada Soya:
El furor de los golpes ya renuncia,
Y elmos, y cuerpos trunco ya comboya
Funto en sangre horrorosa el Rio Simocente
Ella es la causa de esto Solamente

19.
Pera tan horrorosa No secuenta,
Ni incendio tan voraz ni fuegos tanto,

Que alerbe de poble tan violenta,
Que abrasare los Pueblos con espanto:
Una muger la causa fue sanguenta,
Una muger principio fue del llanto
Una muger la causa fue de tantos males
Como la perdicion de los mortales

20.

Et era en amor ardiendo hanadoado,
Y solo en ella el hombre haya reposo;
Y a Vos, Dios soberano, han desechado
Con desprecio nefando, y horroroso:
Reciente era el incienso como axado,
Que tributan del Idolo engañoso:
Et la carne mortal han ofendido
Et quel culto que a Vos solo es devido

21.

Señor de unos exores la abundancia
Disipela del todo tu clemencia;
Vos curad de los hombres la ignorancia
Este estolido amor, esta demencia:
Solo enveaos a vos con vigilancia
Nos felicitara vuestra presencia
Nos hara (nuestros males disipados)
Eternamente bienaventurados.

22.

Murmosos nos hara solo tu vista,
Como es la Luna, aunq. con luz agena,

Y encucanto a tu Poca que le anima
Saluz divina con influencia llena:
Que en memoria solo se revivita
De tu precencia, y con voluntad plena.
Pues tu solo señor eres hermoso,
Seas tu solo su objeto delicioso.

Eternitas, Immutabilias.

Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudo umbrarum.
Ite Jac. 1. f. 17.

Ego enim Dominus, et non mutior.

Malach. 3. f. 6.

Canto 14.

I.

De aspecto solo en reirundar constante,
Et cada hora se muestra diferente
La hermosa Luna, pues a cada instante
Cluda Arroyo, y el color luciente.
Ya de Apolo, y su carroo relumbrante,
Emula deca verse resplendente
Fada su luz; y luego arrepentida
Media luciente, y media obscurecida.